



## Los sábados de Andrés Sabella

### Dibujante de líneas y palabras

700493

*La Estrella del Norte, Antofagasta, 25-VI-1944 p. 2.*

Personaje con todos los atributos del genio y la nobleza humana. Pedro Olmos es un artista por los cuatro costados de su vida. Nacido en San Felipe, como Pedro Lobos, no tardó en saltar a la capital, ansioso por mostrar, allá, el fuego de sus inspiraciones de dibujante. Cuando comenzó a estudiar en el Instituto Pedagógico en 1931, nadie dudó que era un alumno en quien latía "un algo más" que lo separaba de sus compañeros. Ese "algo más" era la desbordante alegría creadora que no cesó en él. Sus dibujos se desarrollaban finisimos, en línea ideal. Hasta aquel momento, esos dibujantes chilenos habían logrado tantas sugerencias: En los dibujos del "Chino Olmos" palpitaban lejanías e imposibles; sus marineros fumaban nostalgias que pasaban al espectador.

Intimó con Pablo Neruda, con Antonio Rocco del Campo, con el gran Paschin Bustamante, vagando, con ellos, bajo la noche brava del "Hércules" y del "Teutonia", en el Barrio Chino. Entonces, nos conocimos. Pedro nos permitió asomarnos a los infiernos en que se deleitaba con sus demonios particulares: Infiernos de tinta china y sanguínea. Con su rostro delgado y moreno, ardiéndole los ojos chinescos, pero ardiéndole, sobre todo, el brío nacional, fuimos asombrándonos con Gauguín y Matisse.

Era natural que el pintor de las Islas Marquesas y el pintor del fauvismo nos ganasen para sus cuadros: Ambos representaban la libertad, "lo nuevo", la aventura. Pedro escribió un hermoso libro en torno a Gauguín.

Matisse escogió su "Danza del toro" para portada del catálogo de "Ars Americana", exposición celebrada en París durante 1946.

Actualmente, viviendo en Linares la belleza de su amor con Emma Jauch, es, allá, el centro nervioso de su Museo de Arte y Artesanía. Siempre ávido de horizontes y de colores, de formas en las que la fantasía de la Naturaleza se manifiesta inagotable, pinta y escribe. Recién ha publicado "Episodio con cernicalos" (1), delicada historia de ternura por "estos pequeños halconcillos". No son como el "cernicalo lagartijero" de Cervantes. Son, tal los describe Pedro:

"Distintos a todos los pájaros silvestres y domésticos que he conocido, mansos de corazón, expresivos, imperturbables, tranquilos, valerosos", (pág. 7).

La dulzura de Pedro vive, gozosamente, en este "episodio", que, a trozos, evoca el tierno lenguaje de Jules Renard.

(1) Ediciones Bolt. Prólogo de Marina Latorre U., 1977.

# **Dibujante de líneas y palabras [artículo] Andrés Sabella.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Sabella, Andrés, 1912-1989

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1977

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dibujante de líneas y palabras [artículo] Andrés Sabella.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile